

Centros Culturales 229 que sería el 15,4% y en actividades 5.465 que sería 10,6% del total español.

Teniendo en cuenta que la población andaluza representa el 17,8% de la población española, según el Informe Socioeconómico 2006 de Andalucía, tenemos un déficit respecto a otras regiones españolas en cuanto a la inversión de nuestras Cajas en Obra Social y en Cultura.

Las inversiones de otras Cajas como Caixa, Caja Madrid, Caja Duero, etc., tienden a Actividades Itinerantes y de Comunicación. Se debería negociar su inversión en Andalucía al aumentar el número de sucursales y apenas invertir en Centros y en actividades de colaboración, ya que no se desglosan los datos.

La inversión de la Obra Social de las Cajas es muy importantes y se debiera exigir más por parte de las entidades socioculturales públicas y privadas, especialmente en Andalucía, donde los contrastes son muy llamativos.

Esperemos que con la creación de Cajasol se corrijan y aumenten las inversiones de la Obra Social en Cultura para equipararse a Unicaja. Por cierto en la Memoria El Monte viene sin Centros Culturales ¿y la realidad no es esa?

Pedro J.

La sociedad de la cultura

Arturo Rodríguez Morató
Ariel, Barcelona 2.007

En los últimos años se ha hecho ostensible cómo el análisis de la cultura ocupa un lugar preferente en las ciencias sociales; la ausencia de una fundamentación autónoma en el estudio de la cultura ha propiciado que sea analizada desde diversos enfoques, siendo uno de los más relevante la sociología.

En éste contexto se inscribe la publicación coordinada por el profesor de la Universidad de Barcelona Arturo Rodríguez Morató, presidente de la Asociación Española de Sociología de la Cultura y las Artes, entidad convocante del coloquio internacional "la sociedad de la cultura. Un nuevo lugar para las artes en el siglo XXI" (Barcelona 2.002); cuyos contenidos se recogen en el libro ofreciendo una visión de conjunto de la cultura en la contemporaneidad.

Se estructura en tres partes precedidas de más que una introducción al uso, una extensa y brillante reflexión del propio Rodríguez Morató que sirve para situar orientativamente los textos que componen las diferentes

aportaciones y para formular la noción de sociedad de la cultura; que con el título "la perspectiva de la sociedad de la cultura expone que actualmente ésta es un elemento fundamental y visible de la realidad social, estando presente tanto en el plano institucional, sectorial, industrial, etc..., como en la creación artística, e impregnando ámbitos que abarcan planes estratégicos urbanos, de desarrollo territorial, procesos de producción y de consumo, ideológicos e identitarios; haciéndose muy evidente en la población a través del ocio y los medios de comunicación dándose un fenómeno de culturización de los hábitos de vida contemporáneos.

Apuntando que ésta situación responde a tres lógicas de cambio entrelazadas: cambio socioeconómico, cambio organizacional y cambio ideológico, y que se caracteriza por la ampliación del sector cultural y de su Espacio de influencia, el ensanchamiento de la esfera cultural originando diversas alteraciones y la culturalización de la economía así como del ámbito de la política.

La primera parte "el ecosistema cultural" comprende tres Capítulos en los que se examina: las transformaciones que se han percibido en la participación cultural en Occidente por Gilles Prono-

vost (Universidad De Québec); el fenómeno de la patrimonialización cultural de Antonio Ariño (Universidad de Valencia) y Vera Zolberg (Universidad de Nueva York) aborda las modificaciones que se producen en las instituciones artísticas desde el prisma norteamericano. En la segunda parte "la territorialidad de la cultura" Scout Lash y John Myles (Universidad de Londres) y Xan Bouzada (Universidad de Vigo) tratan sobre las nuevas estructuraciones y dinámicas territoriales de la cultura en el marco de la globalización y la culturalización de la sociedad actual. Finalmente con el título "cultura, sociedad, sociología", Gaëtan Tremblay (Universidad de Québec) analiza las circunstancias por las que la cultura es hoy un sector de actividad muy significativo y advierte de ciertos riesgos que de ello se desprende. Salvador Giner (Universidad de Barcelona) cierra el libro realizando un ejercicio crítico de las consecuencias preocupantes que en su desarrollo la sociedad de la cultura genera.

Enrique del Álamo Núñez

La cultura en las ciudades Un quehacer cívico-social

*Héctor M. Pose Porto
Editorial Graó, Barcelona
2.006*

Uno de los axiomas de este final y principio de siglo es la centralidad que la cultura ocupa en la sociedad y de la ciudad como su escenario vital. Héctor M. Pose, profesor de la Universidad de La Coruña, con amplia experiencia en el campo de la gestión cultural -ejerció como técnico municipal varios años- y coordinador de diversos proyectos de investigación, nos presenta ésta publicación en la que el binomio cultura-ciudad es sometido a un minucioso estudio.

El libro contiene cuatro extensos capítulos, un escueto epílogo (caso práctico) y una abundante bibliografía, al inicio un breve preámbulo nos introduce en la idea de ciudad y su papel contemporáneo, apuntando entre las tipologías su decantación por la denominada ciudad intermedia como el espacio idóneo para realizar los postulados que propone. El primer capítulo "la cultura y las políticas culturales como prácticas sociales: discursos y realidades" está dedicado a la conceptualización de la cultura, las políticas culturales y

la animación sociocultural. En cuanto a la primera afirma entender la cultura más como una actividad procesual que como producto, que posee un valor expresivo o comunicativo fundamental, que no se circunscribe tan solo al ámbito intelectual ni a las denominadas Bellas Artes. La cultura en tanto que actividad está ligada al desarrollo social de las personas y de las comunidades en términos de relaciones y de transmisión de valores, de ahí que se aprecie su sentido diferencial y cívico como efectos de la misma.

Sobre la segunda puntualiza que la política cultural institucional debe suponer la definición de objetivos y estrategias, la puesta en marcha de estructuras de apoyo a la acción, la disposición de recursos humanos y económicos y la existencia de un sistema de información y de valuación de sus resultados. Referente a la animación sociocultural expresa su consideración como alternativa complementaria, examinando sus concepciones y el papel que puede jugar en la acción cultural de la ciudad.

En el segundo apartado "la cultura como práctica educativa: la ciudad educadora", el autor efectúa una llamada de atención a una de las cuestiones más críticas: la educación, demandando la imperiosa necesidad de conviven-

cia entre la acción cultural y la educación en el marco de la ciudad. Acentúa el valor de la educación como uno de los ejes del desarrollo comunitario, incidiendo en que las estrategias de educación constituyen un factor determinante en la dinamización territorial.

El tercer capítulo "la cultura en las ciudades: el sentido diferencial de la cultura urbana" se atienden varios aspectos en los que la cultura desempeña una función catalizadora en las alteraciones sociales que generan las nuevas tecnologías y las innovaciones que se producen. También las consecuencias de las transformaciones económicas que propician novedosas estrategias ciudadanas que abarcan desde la implementación de políticas de participación y fomento a la creatividad a la articulación de planes desarrollistas que teniendo a la cultura como motor persiguen reubicar la ciudad.

Para terminar con el título "cultura y poder local: el compromiso con la cultura", se hace un breve repaso a nuestra historia reciente de la relación entre cultura y municipio deteniéndose en la ambigua e insuficiente legislación local. Analiza las respuestas que actualmente se están ofreciendo en forma de estrategias y normativas para hacer frente a las nuevas de-

mandas ciudadanas y cómo la indefinición en la formulación de las políticas públicas es suplida por la planificación estratégica y los planes de acción cultural. En definitiva nos encontramos ante un volumen con vocación de obra referencial.

Enrique del Álamo Núñez

La liga de los olvidados

José Luis Tirado

Documental

Pal, color, estéreo. 60 min.

ZAP producciones

y Zemos98. 2.007

www.laligadelosolvidados.es

Me ha sorprendido la habilidad con la que el director de este documental se ha valido del fútbol como hilo conductor de un relato sobre las arriesgadas peripecias de los emigrantes y sobre la dureza de la vida que están obligados a soportar. Reconozco, sin embargo, que el impacto más intenso lo he recibido de los mensajes que, a través de las imágenes y de las palabras, están formulados en esta producción tan estimulante, tan densa y tan valiente.

Como nos ocurre con la mayoría de los asuntos humanos, en la interpretación



y en la valoración del fútbol, podemos caer en dos visiones opuestas igualmente erróneas: la del *forofó* que, con ingenuo papanatismo, lo absolutiza o lo sacraliza, y la del *pseudointelectual* que, con suntuosidad postiza, lo ignora o lo desprecia. El fútbol, además de un deporte, es un espejo de aumento que refleja nuestros comportamientos cotidianos y, sobre todo, es un foco potente que nos descubre los perfiles psicológicos, los rasgos sociológicos y las convicciones éticas de sus diferentes actores: de los futbolistas y, también, de los espectadores.

Por estas razón, hemos juzgado oportuno su utilización para hilvanar los diferentes episodios de ese itinerario palpitante y arriesgado que, empujados por la necesidad de, simplemente, vivir, emprenden los emigrantes. Nos ha llamado